

EL CUERPO DE CRISTO Y LAS IGLESIAS LOCALES

La iglesia de Dios: la iglesia en el Dios Triuno

Lectura bíblica: 1 Co. 1:2; 10:32; 11:16; 1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1

Día 1

I. La iglesia es la iglesia de Dios: “La iglesia de Dios que está en Corinto” (1 Co. 1:2; 10:32; 11:16):

A. La expresión *la iglesia de Dios* indica que la iglesia no sólo es poseída por Dios, sino que también tiene la naturaleza de Dios, que está constituida del elemento de Dios:

1. La iglesia *es de* Dios porque se produce de Dios, quien es su fuente, y tiene a Dios como su naturaleza y esencia, las cuales son divinas, universales y eternas.
2. Dios es la naturaleza y la esencia de la iglesia; por tanto, la iglesia es divina.
3. El contenido de la iglesia esencialmente es Dios mismo.

Día 2

B. En 1 Corintios 1:2a se habla de “la iglesia de Dios que está en Corinto”:

1. A la iglesia en Corinto se le podía llamar la iglesia de Dios porque allí estaba en realidad la esencia divina que hace de los creyentes reunidos la iglesia de Dios.
2. La localidad de Corinto servía para la existencia, la expresión y la práctica de la iglesia; la ciudad llega a ser el terreno local de las iglesias locales sobre el cual éstas se edifican respectivamente (Hch. 8:1; 13:1; Ap. 1:11).
3. La iglesia está constituida del Dios universal, pero existe en la tierra en muchas localidades:
 - a. En naturaleza, la iglesia es universal porque está en Dios, pero en la práctica, es local porque está en un lugar específico.
 - b. La iglesia tiene dos aspectos: el universal y el local (Mt. 16:18; 18:17; 1 Co. 3:16-17; Ef. 2:21-22):

- (1) Sin el aspecto universal, la iglesia carece de contenido.
- (2) Sin el aspecto local, es imposible que la iglesia sea expresada ni que sea puesta en práctica.

C. La iglesia genuina es de Dios, existe en su terreno local y tiene a los santos como constituyentes (1 Co. 1:2):

1. Los que han sido santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, son los constituyentes de la estructura de la iglesia.
2. *A la iglesia de Dios equivale a los que han sido santificados en Cristo Jesús*; esto indica que la iglesia es una entidad compuesta de los santos, y que los santos son los constituyentes de la iglesia.

D. La iglesia genuina está relacionada con todos los santos que invocan el nombre del Señor Jesucristo en todo lugar por todo el mundo (v. 2):

1. Estamos relacionados por Dios con toda clase de cristianos, y no importa donde estemos, no podemos aislarnos de ellos.
2. El hecho de estar relacionados con todos los santos nos guarda de ser sectarios, de estar aislados o divididos.

Día 3

E. La iglesia genuina ha sido llamada por Dios el Padre a la comunión de Su Hijo Jesucristo (v. 9):

1. En esta comunión participamos del Hijo de Dios y le disfrutamos como la corporificación del Dios Triuno (Col. 2:9).
2. Para llamarnos a la comunión del Hijo, el Dios Triuno pasó por un proceso: la elección efectuada por el Padre, la redención realizada por el Hijo y el sello del Espíritu (Ef. 1:3-14).

Día 4

II. La iglesia está en el Dios Triuno: “la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo” (1 Ts. 1:1):

A. En 1 Tesalonicenses 1:1 tenemos la revelación del tremendo hecho de que la iglesia está en el único Dios y que este Dios es nuestro Padre y el Señor Jesucristo:

Día 5

1. La iglesia no solamente es de Dios y de Cristo; la iglesia está en Dios y en Cristo.
 2. Es importante ver que la iglesia que está en nuestra localidad es de Dios y está en Dios, y es de Cristo y está en Cristo.
- B. El que la iglesia esté en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo significa que la iglesia está en el Dios Triuno (Mt. 28:19).
- C. La iglesia se compone de seres humanos, pero ellos, los creyentes, están en el Dios Triuno (1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1).
- D. La iglesia es un grupo de seres humanos que han nacido de Dios el Padre al recibir Su vida y naturaleza y que han sido introducidos en la unión orgánica con Cristo:

Día 6

1. Para que la iglesia esté en Dios, Dios tiene que llegar a ser nuestro Padre, y nosotros debemos tener una relación en vida con El (1 Jn. 3:1a):
 - a. En 1 Tesalonicenses 1:1 la palabra *Padre* indica una relación en vida; en Dios el Padre, nacimos de nuevo, fuimos regenerados, y ahora, por ser Sus hijos, tenemos una relación en vida con El (Jn. 1:12-13).
 - b. El que la iglesia esté en Dios el Padre implica que la iglesia está en el propósito, plan, elección y predestinación de Dios (Ef. 1:4-5).
 - c. La iglesia en Dios el Padre es la iglesia que está en Aquel que es el iniciador y originador único (Ro. 11:36; 1 Co. 8:6; Mt. 15:13).
2. Estar en el Señor Jesucristo equivale a estar unido a Cristo orgánicamente en todo lo que El es y ha hecho (1 Ts. 1:1; 1 Co. 1:30):
 - a. En el Señor Jesucristo experimentamos el fin de todo lo que pertenece a la vieja creación, pues estar en Cristo es estar en Su muerte, la muerte que da fin a todas las cosas negativas (Ro. 6:4).
 - b. El título *Cristo* en 1 Tesalonicenses 1:1 denota todas las riquezas de la resurrección; así que, estar en Cristo equivale a estar en la resurrección (8:10-11).

- E. La iglesia está en el Dios Triuno procesado —el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo—, Aquel que se hizo el Espíritu vivificante, con el Padre y el Hijo (1 Co. 15:45; Jn. 14:17, 23).
- F. Si vemos que la iglesia está en el Dios Triuno, seremos cambiados con respecto a nuestros conceptos y a nuestras actividades (Is. 55:8-9; Ef. 1:17-18a; Col. 1:9, 29).

Alimento matutino

- 1 Co. A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los 1:2 santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.**
- 10:32 No seáis tropiezo ni a judíos, ni a griegos, ni a la iglesia de Dios.**
- 11:16 Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.**

El versículo 2a de 1 Corintios 1 dice: “A la iglesia de Dios”. Esta expresión indica que la iglesia no sólo es poseída por Dios, sino que también tiene a Dios como su naturaleza y su esencia, las cuales son divinas, generales, universales y eternas. [Todo elemento tiene su propia naturaleza, y en la naturaleza de dicho elemento se halla su esencia. Dios es la naturaleza y la esencia de la iglesia. Por lo tanto, la iglesia es divina.] Pablo no se refiere a la iglesia en Corinto como a una iglesia lastimosa que tiene maestros judíos perturbadores y filósofos griegos orgullosos. Aunque es posible que otros pudieran haber mirado la iglesia según la condición de ella, Pablo sabía lo que era la verdadera naturaleza de la iglesia, así que tuvo la confianza de llamarla “la iglesia de Dios”. (*Una iglesia genuina*, págs. 8-9)

Lectura para hoy

“La iglesia ... en Corinto” (v. 2b) era una iglesia que estaba en una ciudad, la cual permanecía en una localidad definida y tomaba aquella localidad como su base, terreno y jurisdicción para efectuar sus asuntos administrativos. Como tal, era física, específica, local y temporal con respecto al tiempo. La iglesia de Dios a la cual Pablo escribió, no estaba en los cielos sino en Corinto. Corinto era una ciudad muy pecaminosa, una ciudad griega moderna, la cual era muy conocida por su fornicación. Sin embargo, la iglesia permanecía en aquella localidad para ser un testimonio local de Cristo. El testimonio local de Cristo es parte del testimonio universal de Cristo. El testimo-

nio universal se compone de los testimonios locales y está constituido de los mismos.

A continuación el versículo 2 dice: “Con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo”. Esta frase larga indica que la iglesia genuina está relacionada con todos los santos que invocan el nombre del Señor Jesucristo en todo lugar por todo el mundo. Pablo no hace mención de la iglesia como la que está relacionada con todos los que han sido bautizados por inmersión o con todos los que hablan en lenguas o guardan el sábado. Más bien, la iglesia está relacionada con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, incluyendo a los creyentes de hoy, los que nos antecedieron y los que vendrán después.

Estar relacionados con todos los santos nos guarda de ser sectarios, de estar aislados o divididos. Sin importar las prácticas particulares, estamos relacionados por Dios en Cristo con toda clase de cristianos, y sin considerar dónde estemos, no podemos separarnos de ellos. Sin esta relación, nos quedaríamos aislados y divididos. Si no tenemos nada que ver con otros creyentes, no somos una iglesia local. Más bien, somos una secta local, una división local. Tenemos que estar abiertos en todo aspecto. Nosotros estamos abiertos a todos los que invocan el nombre del Señor Jesús, sin importar sus prácticas particulares (*Ibíd.*, págs. 8-9, 11-12)

Observe que [en el versículo 2 Pablo] no dice “y todos” sino “con todos”. Esto indica que una iglesia local, tal como la iglesia en Corinto, se compone sólo de los creyentes que están en esa localidad, y no de todos los creyentes que están en cualquier lugar. También indica que esta epístola está dirigida no sólo a los creyentes de la iglesia en Corinto, sino a todos los creyentes que están en cualquier lugar. Esta epístola está dirigida a todos los creyentes de cualquier lugar y en cualquier época. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 14)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 2; *Una iglesia genuina*

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

Hch. ...En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén...

13:1 Había entonces en Antioquía, en la iglesia local, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio ... Manaén el hermano de crianza de Herodes el tetrarca, y Saulo.

Ap. Que decía: Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Efeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea.

En 1 Corintios 1:2 se habla de los destinatarios de esta epístola. Se escribió a “la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados”. ¡Oh la iglesia de Dios! ¡Qué expresión! No la iglesia de Cefas, de Apolos, de Pablo ni de ninguna práctica ni doctrina, sino de Dios. A pesar de la división, el pecado, la confusión, el abuso de dones y la enseñanza herética que había en la iglesia en Corinto, el apóstol seguía refiriéndose a ella como la iglesia de Dios, porque estaba presente en realidad la esencia divina y espiritual, la cual hace de los creyentes reunidos la iglesia de Dios. Esta designación espiritual conferida por el apóstol se basaba en la perspectiva espiritual que poseía Pablo al mirar la iglesia en Cristo. Tan solo esa designación sencilla debe eliminar toda división y confusión tanto en práctica como en doctrina. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 8)

Lectura para hoy

En 1 Corintios 1:2 Pablo habla de “la iglesia de Dios que está en Corinto”. La iglesia estaba constituida por el Dios universal, pero existía en Corinto, una localidad específica sobre la tierra. En naturaleza, la iglesia es universal porque está en Dios, pero en práctica, es local porque está en un lugar específico. Por consiguiente, la iglesia tiene dos aspectos:

el universal y el local. Sin el aspecto universal, la iglesia carece de contenido; y sin el aspecto local, es imposible que tenga expresión práctica. De ahí que el Nuevo Testamento también pone énfasis en el aspecto local de la iglesia (Hch. 8:1; 13:1; Ap. 1:11).

La descripción que Pablo hace de la iglesia es maravillosa. Sin embargo, los cristianos no le han prestado la debida atención. La iglesia es de Dios, pues está constituida de la naturaleza divina. La expresión “la iglesia de Dios” indica que la iglesia posee la naturaleza de Dios, es decir, que está constituida del elemento de Dios. Así que, la iglesia es de Dios. Este es su aspecto universal. No obstante, la iglesia de Dios también es local. En este caso, se trata de la iglesia de Dios que está en Corinto.

En este versículo vemos los aspectos universal y local de la iglesia. El aspecto universal se refiere a la constitución, la naturaleza y el contenido de la iglesia, mientras que el aspecto local, a la expresión y al sentido práctico de la misma. Si únicamente tenemos el aspecto local y no el aspecto que trata de que la iglesia es de Dios, sólo tendremos una formalidad externa; careceremos de la realidad interior. Pero si sólo tenemos el aspecto universal sin el aspecto local de la iglesia en una localidad particular, tendremos la realidad, mas no el sentido práctico. Por una parte, Dios es el elemento constitutivo de la iglesia; por otra parte, ella es expresada en una localidad específica.

Pero nosotros debemos entender claramente que la descripción que se hace de la iglesia en 1:2 incluye los dos aspectos de la iglesia, el universal y el local. Debemos entender también que el aspecto universal alude a la naturaleza y el contenido de la iglesia, mientras que el aspecto local, al sentido práctico y a la expresión de ésta. Hoy es necesario que tengamos presentes los dos aspectos ... En el recobro del Señor tenemos la iglesia universal, la cual se expresa y se practica en las diferentes localidades. (*Ibíd.*, págs. 8-9)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

Ef. Según nos escogió en El antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de El en amor.

7 En quien tenemos redención por Su sangre, el perdón de los delitos según las riquezas de Su gracia.

13-14 ...En El habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de Su gloria.

18 Para que, alumbrados los ojos de vuestro corazón, sepáis cuál es la esperanza a que El os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos.

1 Corintios 1:9 ... indica que la iglesia que es genuina ha sido llamada por Dios el Padre, quien es fiel, a la comunión, a la participación, de Su Hijo Jesucristo, quien es el Espíritu consumado, todo-inclusivo y vivificante, que mora en los creyentes y se les imparte (1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17-18), y que, como la porción divina de la iglesia, se le da a la iglesia para que ella disfrute al Dios Triuno consumado. En 1 Corintios 15:45 se dice: “Fue hecho ... el postrer Adán, Espíritu vivificante”, y en 2 Corintios 3:17 se dice: “Y el Señor es el Espíritu”. Este Espíritu vivificante, el Espíritu consumado como consumación del Dios Triuno, es la porción divina dada a la iglesia para que ella disfrute al Dios Triuno consumado. Además, la iglesia es ahora un solo espíritu con este Espíritu.

Por el Dios Triuno fiel, fuimos llamados a la comunión, disfrute y participación de Jesucristo nuestro Señor. Hemos sido llamados a un disfrute, y este disfrute es nuestra comunión. Además, esta comunión es Jesucristo. El es nuestra porción; El es “de ellos y nuestro” (1:2). Estamos disfrutando al Hijo de Dios como la corporificación del Dios Triuno en plenitud. Cada reunión de la iglesia genuina es una reunión de disfrute y de banquete. (*Una iglesia genuina*, págs. 16-17)

Lectura para hoy

Como una conclusión maravillosa de una descripción tan

excelente de la iglesia, presentada en los versículos del 2 al 8 de 1 Corintios, Pablo añade: “Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor” (v. 9). Aquel por el cual fuimos llamados es el Dios Triuno, como lo indica la referencia a “Dios” y “Su Hijo”. Además, el hecho de que Pablo usara la preposición “por” implica un proceso por el cual el Dios Triuno pasó a fin de llamarnos. La frase “por el cual” es definida plenamente en Efesios 1. Efesios 1:3-6 es un pasaje de la Palabra que trata de la elección y predestinación efectuada por el Padre, en la cual se proclama el propósito eterno de Dios. Los versículos del 7 al 12 hablan de la obra redentora del Hijo, en la cual se proclama el cumplimiento del propósito eterno de Dios. Luego, los versículos del 13 al 14 hablan de la acción del Espíritu de sellar y darse en arras, en lo cual se proclama la aplicación del propósito cumplido de Dios. En resumen, los versículos del 3 al 14 revelan la elección del Padre, la redención del Hijo y el sellar y las arras del Espíritu. Después de esto, Pablo oró pidiendo que la iglesia conociera la esperanza del llamamiento de Dios (vs. 17-18a). La elección por parte del Padre, la redención por parte del Hijo y el sellar por parte del Espíritu tienen su consumación en nuestro llamamiento. Fuimos llamados por el Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu—, es decir, por la elección del Padre, por la redención del Hijo y por el sellar del Espíritu. La elección del Padre ocurrió antes de la fundación del mundo, la redención del Hijo ocurrió hace dos mil años, y el sellar del Espíritu empezó cincuenta días después de la resurrección del Señor. Este fue el proceso por el cual pasó el Dios Triuno a fin de poder llamar a la iglesia genuina a la comunión del Hijo, Jesucristo.

¡Qué porción tan maravillosa de las escrituras es 1 Corintios 1:2-9! Esta porción nos revela lo que es una iglesia genuina (*Una iglesia genuina*, págs. 18-19)

Lectura adicional: Ibíd.

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ts. Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros.

Mt. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Debe impresionarnos profundamente el hecho de que la iglesia está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. Decir: “el Señor Jesucristo” implica mucho. Primero, implica que Jesucristo es nuestro Señor. Segundo, implica que El es nuestro Salvador, porque el nombre Jesús significa Jehová el Salvador. Tercero, implica que Cristo, el Ungido de Dios, nos introduce en las riquezas de Dios y lleva a cabo todo lo que atañe a nosotros para Dios. Por eso, decir: “el Señor Jesucristo” es proferir algo todo-inclusivo.

Cuando Pablo dice que la iglesia está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo, él indica que hemos nacido de Dios y que hemos sido introducidos en la unión orgánica con Cristo. ¿Qué es la iglesia? La iglesia es un grupo de seres humanos que han nacido de Dios y que han sido introducidos en la unión orgánica con Cristo. (*Life-study of 1 Thessalonians* [Estudio-vida de 1 Tesalonicenses], pág. 5)

Lectura para hoy

En 1 Corintios Pablo dice que la iglesia está en Corinto. El habla también de las iglesias en Macedonia. En 1 y 2 Tesalonicenses, la ubicación de la iglesia no es una ciudad; es Dios mismo. Además, la iglesia está en el Dios Triuno. Esto lo indica el hecho de que Pablo emplea la frase: “en Dios Padre y en el Señor Jesucristo”. El complemento de la preposición “en” es tanto Dios Padre como el Señor Jesucristo. El Padre y el Hijo son dos y, al mismo tiempo, uno. El hecho de que la iglesia esté en Dios Padre y en el Señor Jesucristo significa que la iglesia está en el Dios Triuno.

El Dios revelado en el Nuevo Testamento no es meramente Dios el Creador; El es Dios el Padre y nuestro Señor Jesucristo. El ha pasado a través del proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección. El nombre Jesús hace alusión a la encarnación, y el título Cristo, a la resurrección ... El Dios que

pasó por la encarnación y la resurrección está ahora en nuestro espíritu para ser nuestra vida, y la iglesia es una entidad que está en tal Dios, en el Dios Triuno.

Aunque la iglesia en Tesalónica era una iglesia nueva, los tesalonicenses tenían que comprender que la iglesia está en Dios. Los que estaban en esta joven iglesia debían ver que la iglesia está en el Dios Triuno, en el propio Dios que es nuestro Padre y nuestro Señor.

Usar la frase “en Dios Padre y en el Señor Jesucristo” con relación a la iglesia de los tesalonicenses es proferir algo de peso y muy profundo. Consulté los escritos de Dean Alford sobre este versículo, y lo que él presenta me ayudó mucho: Primero, Alford señala que la preposición “en” denota comunión y participación. Lo que quiere decir Alford con su uso de la palabra “participación” equivale a la expresión “unión orgánica”. La comunión denota una unión común o mutua. La iglesia es un grupo de personas que tienen una unión común con Dios y que participan de El.

Además, Alford añade que la expresión “en Dios Padre” es una marca, un indicio, de que los santos de la iglesia ya no son paganos, que ya no pertenecen a los gentiles. Los gentiles no tienen a Dios, pero la iglesia está compuesta de un grupo de personas que están en Dios Padre. Por tanto, los que están en la iglesia ya no son paganos.

Alford también declara que la frase “en el Señor Jesucristo” indica que los que están en la iglesia ya no son judíos. Los judíos no creen en Jesucristo, así como los paganos no creen en el Dios verdadero ... La iglesia se compone de los que ya no son ni gentiles ni judíos, porque ahora todos estamos en Dios Padre y en el Señor Jesucristo.

El hecho de que la iglesia esté en Dios es más profundo que el que la iglesia simplemente sea de Dios. ¡Aleluya, la iglesia está en Dios! La iglesia no sólo es de Dios y de Cristo; la iglesia también está en Dios y en Cristo. Es importante ver que la iglesia en nuestra localidad es de Dios y está en Dios, es de Cristo y está en Cristo. (*Ibid.*, págs. 22, 43-44)

Lectura adicional: Ibid., mensajes 1, 3, 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ts. Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros.

1 Jn. Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios, y lo somos...

Jn. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

[Según 1 Tesalonicenses 1:1], esta epístola y 2 Tesalonicenses fueron dirigidas a la iglesia local en Tesalónica, la cual estaba compuesta de todos los creyentes de Cristo que vivían en esa ciudad. Una iglesia local, como la que vemos aquí, es de los creyentes y está en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo. Esto indica que la iglesia local nace de Dios el Padre al recibir Su vida y naturaleza, y que está unida al Señor Jesucristo orgánicamente en todo lo que El es y ha hecho. Por lo tanto, es de los hombres (los tesalonicenses en este caso); sin embargo, está en Dios y en el Señor orgánicamente. Esta unión orgánica en la vida y la naturaleza divinas es la base vital sobre la cual los creyentes pueden llevar una vida santa para la vida de iglesia, lo cual es el tema de las dos epístolas. (*Life-study of 1 Thessalonians*, pág. 2)

Lectura para hoy

Pablo, en sus palabras de introducción a los tesalonicenses, habla de una manera sencilla. El no dice, como en Romanos 1:1, que él es un “esclavo de Cristo Jesús, apóstol llamado, apartado para el evangelio de Dios”; tampoco dice, como en Efesios 1:1, que él es un “apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios”. La introducción de Romanos y de Efesios es más compleja que la de 1 Tesalonicenses. Debido a que esta epístola fue escrita para creyentes jóvenes, en 1:1 Pablo simplemente dice: “Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses”.

Una característica particular de los escritos de Pablo es que ellos recalcan la unión orgánica que los creyentes tienen con el Dios Triuno. De hecho, el énfasis en la unión orgánica con Cristo

es la característica sobresaliente de los escritos de Pablo. En sus epístolas Pablo habla repetidas veces de estar en Cristo, en el Dios Triuno. Aunque 1:1 está escrito de una manera simple, incluye la referencia característica de Pablo, o sea, la mención de la unión orgánica. En este versículo Pablo habla de la iglesia de los tesalonicenses, la cual está *en* Dios Padre y *en* el Señor Jesucristo. La preposición “en” es muy importante en este versículo, pues indica que la iglesia está en el Dios Triuno. La iglesia está compuesta de seres humanos, pero ellos, los creyentes, están en el Dios Triuno. Por una parte, la iglesia en Tesalónica era de los tesalonicenses; por otra parte, esta iglesia estaba en Dios el Padre.

Pablo no dice simplemente que la iglesia está en Dios; él dice que la iglesia está en Dios el Padre. Si Dios no es nuestro Padre, no podemos estar en El. Nosotros no fuimos creados en Dios; sin embargo, fuimos regenerados, nacimos de nuevo, en El. El hecho de que fuimos creados fue un acto externo a Dios. Esto significa que en la creación no teníamos ninguna unión orgánica con Dios, ninguna relación vital con El. En lugar de ello, sólo teníamos la relación que existe entre criatura y Creador. Como resultado de ser creados, somos criaturas de Dios, y El es nuestro Creador. Así que, se estableció una relación basada en la creación, mas no en la vida. Nuestro ser natural no fue hecho de la vida de Dios. Como criaturas de Dios, nosotros no teníamos la vida de Dios, sino sólo la vida creada, nuestra vida humana natural.

Cuando fuimos regenerados, cuando nacimos de Dios, comenzó nuestra relación vital con Dios. Este renacimiento nos introdujo en la unión orgánica con el Dios Triuno. En el momento de nuestra regeneración, de nuestro renacimiento, obtuvimos la vida de Dios. Ahora, Dios no es meramente nuestro Creador, nuestro Dios, sino que El es nuestro Padre, el que nos ha engendrado. Dios ya no es solamente nuestro Creador, El es también nuestro Engendrador, pues nos ha engendrado con Su vida. Por consiguiente, El es Dios nuestro Padre. (*Ibid.*, págs. 2-3)

Lectura adicional: Ibid., mensajes 1, 3, 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. 1:5 Predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad.

1 Co. 8:6 Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para El; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de El.

Ro. 6:4 Hemos sido, pues, sepultados juntamente con El en Su muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

¿Qué es lo que Dios el Padre desea? Según el Nuevo Testamento, el Padre desea tener muchos hijos. Lo que le interesa al Padre es la filiación. Para producir estos hijos, El ha estado engendrando hijos. Con relación a El, la cantidad de hijos no tiene límite. Cuantos más hijos tenga, mejor. El Padre desea tener hijos, y El los está engendrando.

Dios el Padre tiene un propósito bien definido al producir muchos hijos. El no es un padre insensato, un padre sin propósito. Al contrario, El tiene un propósito y un plan. La elección y predestinación efectuada por Dios concuerdan con Su propósito. Primero, El nos escogió, y luego, nos predestinó. Esto indica que Dios es el iniciador y originador único. Así que, el hecho de que la iglesia esté en Dios el Padre implica que la iglesia está en el propósito, plan, elección y predestinación de Dios. Sin duda, la iglesia también participa del llamamiento de Dios. La iglesia en Dios el Padre es la iglesia en Aquel que es el iniciador y el originador. (*Life-study of 1 Thessalonians*, págs. 63-64)

Lectura para hoy

El hecho de que la iglesia está en el Padre no es solamente un asunto de doctrina; antes bien, tiene mucho que ver con nosotros en nuestra experiencia práctica. Un problema que existe entre los cristianos de hoy es que ellos tienen muchos propósitos y planes diferentes. Muchos son los que inician y originan. Esto no es correcto. Nosotros los cristianos debemos tener todos el mismo propósito, el de nuestro Padre. También

debemos tener el plan único del Padre. Esto significa que sólo uno, el Padre, debe ser el iniciador y originador. Nosotros no debemos ni originar nada ni iniciar nada. Imagínese lo que pasaría si todos los cristianos abandonaran sus propósitos y planes personales y tuvieran un solo iniciador y originador. ¡Qué unidad habría entre todos nosotros! No habría ninguna división.

Ya vimos algo de lo que significa el que la iglesia esté en el Padre. Ahora examinemos lo que significa el hecho de que la iglesia esté en el Señor Jesucristo. Es algo grandioso estar en Cristo. Estar en Cristo significa que ya no hay pecado, carne, yo, vida natural, vieja creación, muerte ni Satanás. Si estamos en Cristo, se le ha dado fin a todo lo negativo. Se le ha dado fin al pecado, a la muerte, al yo, a la carne, a Satanás y a la vieja creación. Para los que estamos en Cristo, se le ha dado fin a todo lo que no es Dios mismo.

Es importante que todos veamos que la iglesia está en el Dios Triuno ... Cualquiera que sea nuestra condición con relación a la ciudadanía terrenal, todos debemos comprender que nuestra verdadera posición es que estamos en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo. El hecho de estar en el Padre y en el Señor Jesucristo implica que hemos experimentado un nuevo nacimiento, un nuevo comienzo. Tenemos una nueva fuente: Dios el Padre. Todas las cosas viejas, las cosas negativas, tales como el pecado, la carne, el yo, el viejo hombre, la vida natural, Satanás, la muerte, fueron eliminadas. El que estemos en el Señor Jesucristo supone la extinción de todas estas cosas. Esto significa que en el Señor Jesucristo no existe el pecado, la muerte, ni Satanás. En El no hay mundo, carne, yo, ni vieja creación. En Dios el Padre, nacimos de nuevo, o sea, fuimos regenerados. En El tenemos una nueva fuente y un nuevo comienzo. En el Señor Jesucristo, se le dio fin a todo lo relacionado con la vieja creación. Esto es lo que implica el hecho de estar en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo. Aquí en el Dios Triuno es donde está la iglesia hoy. (*Ibid.*, págs. 64, 67)

Lectura adicional: *Ibid.*, mensaje 8

Iluminación e inspiración: _____
